

El Libro de Daniel y la profecía

Parte 2, La historia mundial contada de antemano

En la primera parte de Daniel, vimos las pruebas que datan el libro de Daniel. Daniel fue escrito en el siglo VI a. C. El reinado de Nabucodonosor, bajo cuyo mandato sirvió Daniel en la primera parte del libro de Daniel, fue aproximadamente entre el 561 a. C. y el 605 a. C.

La Biblia nos dice que Dios tiene control sobre los reyes y los gobiernos. Dios puede derrocar gobiernos o sustituirlos en cualquier momento que Él elija.

Ahora veremos algunas de las profecías de Daniel y cómo se cumplieron en la historia. Hay profecías mucho más detalladas en Daniel que las que trataremos aquí. Esto es solo una pequeña muestra de lo que se puede encontrar en Daniel. Esperamos que esto despierte su interés por estudiar más profecías por su cuenta. Esta profecía del segundo capítulo de Daniel continúa incluso en nuestro futuro y en los últimos tiempos. Para nuestros propósitos, solo trataremos aquellas partes que ya se han cumplido. Aquí se incluyen algunos pasajes clave. Sin embargo, sería beneficioso para cualquiera leer cada capítulo de Daniel y comenzar un estudio sobre este libro.

Al principio de Daniel, encontramos que Nabucodonosor es rey de Babilonia. Es interesante señalar que Nabucodonosor es rey porque Dios lo ha puesto allí. En la Biblia podemos ver que Dios no solo puede predecir el futuro, sino que también lo controla.

Jeremías 28:14: «Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "He puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán. Y también le he dado las bestias del campo"».

Daniel, hablando a Nabucodonosor, dijo en Daniel 2:37: «Tú, oh rey, eres el rey de los reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fuerza y la gloria».

(Lea Daniel, capítulo 2). En Daniel, capítulo 2, encontramos que el rey Nabucodonosor tuvo un sueño. Les dijo a sus sabios que debían decirle tanto el sueño que había tenido como su interpretación. Daniel fue el único que pudo hacerlo después de buscar a Dios en oración. A continuación se encuentra la respuesta de Daniel al rey.

Daniel 2:31-40: 31 «Tú, oh rey, mirabas y he aquí que había una gran estatua; esa estatua, que era grande y de extraordinario esplendor, estaba delante de ti, y su aspecto era terrible. 32 La cabeza de esa estatua era de oro fino, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce, 33 sus piernas de hierro, sus pies en parte de hierro y en parte de arcilla. 34 Tú seguías mirando hasta que una piedra fue cortada, no por mano de hombre, y golpeó la estatua en sus pies de hierro y arcilla, y los desmenuzó. 35 Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro fueron desmenuzados todos al mismo tiempo, y se hicieron como la paja de los trilladeros en verano; y el viento se los llevó, y no se halló rastro de ellos. Pero la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte, y llenó toda la tierra. 36 Este fue el sueño; ahora diremos su interpretación delante del rey. 37 Tú, oh rey, eres el rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fuerza y la gloria; 38 y dondequiera que moran los hijos de los hombres, o las bestias del campo, o las aves del cielo, Él los ha entregado en tu mano y te ha hecho reinar sobre todos ellos. Tú eres la cabeza de oro. 39 Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, luego un tercer reino de bronce, que dominará sobre toda la tierra. 40 Luego habrá un cuarto reino tan fuerte como el hierro; así como el hierro rompe y destroza todas las cosas, así, como el hierro que rompe en pedazos, él romperá y destrozará a todos estos».

Dios no le estaba revelando una verdad espiritual a Nabucodonosor, sino que le estaba mostrando lo que sucedería en la historia con respecto a él y a las autoridades gobernantes después de él. Más adelante, en el capítulo 4 de Daniel, encontramos que a Nabucodonosor le fue quitada la cordura hasta que reconoció a Dios como la autoridad.

En este pasaje aprendemos que el sueño que se le dio al rey Nabucodonosor era sobre reinos futuros. En este sueño vio una gran imagen y se nos dice que Nabucodonosor era la cabeza de oro (versículo 38). Después de él se mencionan otros tres reinos (versículos 39-40).

No tenemos que adivinar el significado de esta profecía. Nabucodonosor, rey de Babilonia, era la cabeza de oro. Después de él, hay otros tres reinos. En cuanto al segundo reino del sueño del rey Nabucodonosor, solo se nos dice (versículo 39): «Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo». Este reino inferior está representado en el sueño por el pecho y los brazos de plata. (versículo 32): «La cabeza de la estatua era de oro fino, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce...». Más adelante, en el libro de Daniel, se encuentra una interpretación más detallada de la identidad de este segundo reino. **Sin embargo, Isaías nos dice quién derrocaría a Babilonia al menos cien años antes de que se escribiera el libro de Daniel.** Recuerde que Daniel fue escrito en el siglo VI a. C. El reinado de Nabucodonosor fue aproximadamente entre el 561 a. C. y el 605 a. C. (Mientras leen, no olviden que en la línea de tiempo los números o las fechas se hacen más grandes cuanto más atrás se va: 600, 500, 400, 300, 200, 100, 1, 100, 200, 300 d. C.).

Webster's Family Encyclopedia, edición de 1989, volumen 6, pág. 1329:

«Isaías, (siglo VIII a. C.) profeta del Antiguo Testamento. Fue influyente en la corte de los gobernantes de Judá hasta la invasión asiria (701 a. C.) y, según la tradición, fue posteriormente martirizado».

Isaías 13:17-20: 17 He aquí que yo provoqué contra ellos a los medos, que no estiman la plata ni se deleitan en el oro. 18 Sus arcos derribarán a los jóvenes, y no tendrán piedad del fruto del vientre, ni sus ojos tendrán compasión de los niños. 19 Y Babilonia, la belleza de los reinos, la gloria del orgullo de los caldeos, será como cuando Dios derribó Sodoma y Gomorra. 20 Nunca más será habitada ni habitada de generación en generación; ni el árabe plantará allí su tienda, ni los pastores harán descansar allí sus rebaños.

Daniel fue escrito en el siglo VI a. C. El reinado de Nabucodonosor, a quien Daniel sirvió en la primera parte del libro de Daniel, fue aproximadamente entre el 561 a. C. y el 605 a. C. La Enciclopedia Familiar Webster nos da la fecha del 701 a. C. como la última parte del ministerio de Isaías (701 a. C. - 605 a. C. = 96 años). Tenga en cuenta que los medos y los persas tomaron el poder después de Nabucodonosor. Esto significa que aproximadamente cien años antes de Daniel, Dios le dijo a su pueblo a través de Isaías que los medos se levantarían contra Babilonia. Pronto veremos que Babilonia será destruida como Sodoma y Gomorra y nunca volverá a ser habitada.

El capítulo 4 de Daniel es el último en el que aparece el rey Nabucodonosor. Al comienzo del capítulo 5 de Daniel se nos presenta a Belsasar. En mi estudio he encontrado que algunos han cuestionado a Daniel porque se dice que Belsasar es hijo de Nabucodonosor (Daniel 5:22). Explicaré esto antes de continuar con el cumplimiento de la profecía. La palabra aramea traducida aquí como «padre» no significa necesariamente padre inmediato. También puede significar abuelo o antepasado, como se muestra en las siguientes obras de referencia hebreas y arameas.

Definiciones de Strong de palabras bíblicas

'ab (arameo) (ab); KJV — padre.

correspondiente a 1: 'ab (awb); palabra primitiva; padre, en un sentido literal e inmediato, o figurado y remoto):

KJV: jefe, (ante)padre ([less]), X patrimonio, principal. Compárense los nombres en «Abi-».

Brown, Driver, Briggs Lexicon

'ab- el padre de un individuo

usado para referirse a Dios como Padre de su pueblo el jefe o fundador de un hogar, un grupo, una familia o un clan un antepasado un abuelo, los antepasados --de una persona usado para referirse a personas (en general)

Estas referencias muestran que la palabra traducida como «padre» en el siguiente pasaje también puede significar abuelo o descendiente.

Daniel 5:2: «Cuando Belsasar probó el vino, ordenó que trajeran los vasos de oro y plata que su padre Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalén, para que el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas bebieran de ellos».

Esta misma palabra aramea se traduce como «padres» cuando se refiere a los antepasados en el siguiente pasaje.

Esdras 5:12: «Pero como nuestros padres provocaron la ira del Dios del cielo, él los entregó en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, que destruyó este templo y deportó al pueblo a Babilonia».

Encontramos más indicios de que el pasaje de Daniel 5:2 se refiere a un descendiente de Nabucodonosor, y no a un hijo directo, en el libro de Jeremías.

Jeremías 27:6-7 «Y ahora he entregado todas estas tierras en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y le he dado también los animales salvajes del campo para que le sirvan. Y todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto, hasta que llegue el tiempo de su propia tierra; entonces muchas naciones y grandes reyes le harán su siervo».

En este texto podemos ver que el reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, continuará al menos hasta su nieto. Como ya hemos visto en Isaías, los medos se levantarán contra Babilonia.

En el capítulo 5 de Daniel, Belsasar trae unos vasos de plata que fueron tomados del templo de Jerusalén para usarlos en un brindis en honor a los dioses extranjeros e ídolos. Después de hacer esto, Belsasar ve una escritura sobrenatural en la pared. Llamaron a Daniel para que le dé la interpretación al rey Belsasar. Daniel lo reprende recordándole que él sabía cómo Dios humilló al rey Nabucodonosor, haciéndole perder la cordura durante un tiempo. Sin embargo, a pesar de saber esto, utilizó los vasos sagrados para brindar por los dioses e ídolos extranjeros. Daniel le da entonces la interpretación (lea el capítulo 5 de Daniel).

Daniel 5:22-29: 22 «Pero tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, aunque sabías todo esto, 23 sino que te has enaltecido contra el Señor del cielo; y han traído los vasos de su casa delante de ti, y tú y tus nobles, tus mujeres y tus concubinas han bebido vino de ellos; y has alabado a los dioses de plata, oro, bronce, hierro, madera y piedra, que no ven, no oyen ni entienden. Pero al Dios que tiene en su mano tu aliento y tus caminos, no has glorificado». 24 Entonces fue enviada la mano, y se escribió esta inscripción. 25 Esta es la inscripción que fue escrita: «MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN». 26 Esta es la interpretación del mensaje: «MENE»: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin. 27 «TECEL»: has sido pesado en la balanza y hallado falto. 28 «PERES»: tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y a los persas. 29 Entonces Belsasar dio órdenes, y vistieron a Daniel de púrpura, le pusieron un collar de oro al cuello y proclamaron que ahora él era el tercer gobernante del reino.

Recordemos que en el capítulo 2 de Daniel, en el sueño del rey Nabucodonosor, se nos dice que surgiría otro poder inferior a Nabucodonosor y representado por su pecho y sus brazos de plata (Daniel 2:32 y 39). Aquí se nos dice que este segundo reino sería el de los medos y los persas. No hay que pasar por alto el hecho de que Daniel incluye a los persas junto con los medos en la conquista de Babilonia. Además, Belsasar habla de nombrar a Daniel tercer gobernante del reino.

Entonces, la pregunta es: ¿qué ocurrió realmente en la historia?

1. ¿Duró el dominio babilónico bajo Nabucodonosor al menos hasta el reinado de su nieto, tal y como predijo Jeremías?
2. ¿Conquistaron Babilonia los medos y los persas?
3. ¿Cómo se le podría considerar a Daniel el tercer gobernante del reino bajo Belsasar?
4. ¿Fue Babilonia destruida para no volver a ser habitada, tal y como predijo Isaías?

Enciclopedia Encarta 2000 © 1993-1999 Microsoft®

«ref., **«Belsasar»**, Belsasar (¿550?-¿539? a. C.), en el Antiguo Testamento, príncipe babilonio mencionado en Daniel 5 como el último rey caldeo de Babilonia. Fue asesinado cuando Babilonia fue conquistada por los medos y los persas. Aunque ningún historiador antiguo menciona su nombre como uno de los sucesores del segundo rey caldeo, Nabucodonosor II, las inscripciones cuneiformes babilónicas dan el nombre de Belsaruzar como el del hijo de Nabónido, el último rey de Babilonia. Una inscripción posterior sugiere que Belsasar estaba asociado con su padre en el trono».

En este artículo de la enciclopedia hemos visto que:

Babilonia fue conquistada por los medos y los persas, tal y como predijeron Daniel e Isaías. El ministerio de Isaías terminó alrededor del 701 a. C. Los medos entraron en Babilonia alrededor del 539-550 a. C. Esto significa que Isaías predijo el levantamiento de los medos contra Babilonia unos 150-160 años antes de que ocurriera.

Belsasar estaba asociado con su padre en el trono. En otras palabras, Nabónido y su hijo Belsasar eran corregentes de Babilonia. Por eso se le dijo a Daniel que sería el tercer gobernante del reino. Nabónido y Belsasar fueron los dos primeros gobernantes. Daniel habría sido el tercer gobernante si su reino no hubiera sido derrocado. Recuerde que la promesa de ser el tercer gobernante provino del rey pagano Belsasar, no como parte de la profecía de Daniel. Sin embargo, esto da credibilidad a la parte histórica de Daniel.

Enciclopedia Británica, CD multimedia 98.

«**Belsasar**, BEL-SHAR-USUR en neo-babilonio, BALTASAR o BALTHASAR en griego (m. c. 539 a. C.), corregente de Babilonia que fue asesinado durante la conquista de la ciudad por los persas. Belsasar solo era conocido por el libro bíblico de Daniel (capítulos 5, 7-8) y por la Ciropedia de Jenofonte hasta 1854, cuando se encontraron referencias a él en inscripciones cuneiformes babilónicas. Aunque en el Libro de Daniel se le menciona como hijo de Nabucodonosor, las inscripciones babilónicas indican que en realidad era el hijo mayor de Nabónido, rey de Babilonia entre 555 y 539, y de Nitocris, que tal vez era hija de Nabucodonosor. Cuando Nabónido se exilió (550), confió a Belsasar el trono y la mayor parte de su ejército».

En este artículo de la enciclopedia hemos visto que:

Babilonia fue conquistada por los persas, tal y como había predicho Daniel.

Es muy probable que el rey Belsasar estuviera emparentado con el rey Nabucodonosor. Belsasar era hijo de Nabónido y Nitocris. Si Nitocris era hija de Nabucodonosor, Belsasar sería nieto de Nabucodonosor. Esto cumpliría la profecía de Jeremías, que predijo que el reino de Babilonia duraría hasta el nieto de Nabucodonosor, en 622 a. C.

Antes de 1854, es decir, un par de milenios más tarde, nuestra principal referencia sobre la existencia de Belsasar era la Biblia. Este no es un caso aislado, ni mucho menos. Esto por sí solo debería ayudarnos a reconocer la credibilidad de la Biblia.

La Enciclopedia Arqueológica de Tierra Santa, 1990

«BABILONIA (CIUDAD); BABILONIOS Una de las ciudades más importantes de Mesopotamia, cuyo nombre antiguo probablemente significaba «la puerta de los dioses».

.....

No fue hasta la caída de Asiria, en la época de Nabucodonosor II, cuando Babilonia volvió a alcanzar el estatus de ciudad más importante de Mesopotamia. Ciro, rey de Persia, conquistó la ciudad, que pasó a formar parte del Imperio persa. En el año 331 a. C., Babilonia fue conquistada por Alejandro Magno, quien intentó reconstruir la venerada pero decadente ciudad. Con su prematura muerte, comenzó su largo declive y, en la época romana, no era más que un famoso montón de ruinas».

En esta obra de referencia hemos visto:

Babilonia fue conquistada por Persia, tal y como predijo Daniel.

Aunque Babilonia fue considerada en su día la ciudad más importante de Mesopotamia, quedó reducida a un montón de ruinas y deshabitada, tal y como predijo Isaías aproximadamente en el año 701 a. C.

Enciclopedia interactiva Compton's 2000 © 1999 The Learning Company, Inc.

«**(Babilonia)** Babilonia perdió su independencia para siempre cuando cayó ante **Ciro el Grande de Persia en el 539 a. C.**, pero siguió siendo un centro de comercio y cultura. Todavía era bastante próspera cuando Alejandro Magno se instaló en el palacio de Nabucodonosor, donde murió en el 323 a. C. Su sucesor, Seleuco, construyó una nueva ciudad, Seleucia, cerca del Tigris, porque tenía un canal más profundo para la navegación. A partir de ese momento, Babilonia decayó rápidamente. Sus estructuras, revestidas de ladrillos vidriados, fueron derribadas para obtener ladrillos para construir en otros lugares, y la que una vez fue una orgullosa capital quedó reducida a una vasta ruina. Las ruinas se encuentran cerca de la ciudad de Al Hillah, en Irak».

En este artículo de la enciclopedia hemos visto que:

Babilonia fue conquistada por los persas, tal y como predijo Daniel.

La ciudad de Babilonia sigue deshabitada en Irak, tal y como predijo Isaías.

Hasta ahora, hemos cubierto los dos primeros reinos del sueño de Nabucodonosor. El reino de Nabucodonosor es la cabeza de oro (BABILONIA). El segundo reino, representado por el pecho y los brazos de plata, era el de los medos y los persas. El tercer reino del sueño de Nabucodonosor sobre la estatua era el vientre y los muslos de bronce (Daniel 2:32 y 39). Tampoco tenemos que adivinar la interpretación de este reino de bronce. Podemos ver que los reinos, empezando por Nabucodonosor, representado como la cabeza de oro, siguen en orden consecutivo. También sabemos cuáles son los dos primeros reinos (Babilonia es el primero y los medos y los persas son el segundo). Daniel tiene una visión que encontramos en el capítulo 8, donde estos reinos se superponen.

Daniel 8:4-7: «4 **Vi al carnero** que embestía hacia el oeste, hacia el norte y hacia el sur, y ninguna otra bestia podía resistir ante él, ni había quien librara de su poder; sino que hacía lo que quería y se enaltecía. 5 Mientras yo miraba, he aquí que un macho cabrío, de los que se sacaban del mar, subía e e sobre toda la superficie de la tierra sin tocar la tierra; y el macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. 6 Y se acercó al carnero que tenía los dos cuernos, el que yo había visto de pie frente al canal, y se abalanzó sobre él con su gran ira. 7 Y lo vi acercarse al carnero, y se enfureció contra él; y golpeó al carnero y le destrozó los dos cuernos, y el carnero no tuvo fuerza para resistirle. Así lo arrojó al suelo y lo pisoteó, y no hubo quien rescatara al carnero de su poder».

Presentación del reino de Grecia

En este texto vemos que el carnero era el que tenía el poder. Luego vemos un macho cabrío que golpea al carnero. También vimos que el carnero no tenía fuerzas para resistir al macho cabrío. En otras palabras, el macho cabrío venció al carnero. Entonces, ¿quiénes son el macho cabrío y el carnero? El siguiente texto nos lo dice.

Daniel 8:16-22: «16 Y oí la voz de un hombre entre las orillas del Ulai, que gritaba y decía: “Gabriel, da a este hombre entendimiento de la visión”. 17 Entonces él se acercó a donde yo estaba, y cuando llegó, me asusté y caí sobre mi rostro; pero él me dijo: “Hijo de hombre, entiende que la visión se refiere al tiempo del fin”. 18 Mientras él hablaba conmigo, caí en un sueño profundo con mi rostro en tierra; pero él me tocó y me hizo levantarme. 19 Y dijo: “He aquí, yo te haré saber lo que sucederá en el tiempo del fin de la indignación, porque es para el tiempo señalado. 20 El carnero que viste con los dos cuernos representa a los reyes de Media y Persia. 21 Y el macho cabrío peludo representa al reino de Grecia, y el cuerno grande que está entre sus ojos es el primer rey. 22 Y el cuerno quebrantado y los cuatro cuernos que surgieron en su lugar representan cuatro reinos que surgirán de su nación, aunque no con su poder».

En este texto vemos que el carnero representa a los medos y a los persas. Ya hemos visto a los medos y los persas como los que conquistarían Babilonia, en la escritura en la pared que vio Belsasar en el capítulo 5 de Daniel. Ahora vemos que el macho cabrío peludo que representa el reino de Grecia es el que conquistaría a los medos y los persas. Entonces, la siguiente pregunta es: «¿Conquistó el reino de Grecia a los medos y los persas en la historia?».

Enciclopedia Encarta 2000 © 1993-1999 Microsoft®

«La supremacía macedonia **en la Antigua** Grecia (359-323 a. C.) Dos reyes macedonios, Filipo II (que reinó entre 359 y 336 a. C.) y su hijo Alejandro Magno (que reinó entre 336 y 323 a. C.), llenaron el vacío de poder en Grecia al convertir su antiguo y débil reino en una superpotencia internacional. El reino montañoso de Macedonia, al norte del corazón central de Grecia, acabó convirtiéndose en el líder de Grecia y conquistador del Imperio persa».

De este artículo de la enciclopedia aprendemos que:
Alejandro Magno fue el líder de un imperio griego.
Alejandro conquistó el Imperio persa.

Enciclopedia Encarta 2000 © 1993-1999 Microsoft®

«Persia», III ALEJANDRO EL GRANDE Y LOS SELÉUCIDAS. Alejandro Magno, rey de Macedonia, conquistó el Imperio persa en una serie de batallas entre los años 334 y 331 a. C. Alejandro integró Persia en su imperio y, en el año 323 a. C., cuando murió, Alejandro gobernaba la mayor parte del mundo civilizado.

De este artículo de la enciclopedia aprendemos que:
Alejandro Magno conquistó el Imperio persa entre 334 y 331 a. C.

Tenga en cuenta que Nabucodonosor reinó aproximadamente entre 605 y 561 a. C. Daniel interpretó su sueño durante este periodo. Esto significa que Daniel predijo que los medos y los persas serían conquistados por los griegos al menos 200 años antes de que sucediera.

El texto que hemos visto en el capítulo 8 de Daniel entra en más detalles sobre el imperio griego (versículo 22). Se nos dice que del imperio griego surgirían cuatro reinos. Esta división no se menciona en nuestro texto del capítulo 2 de Daniel. Al leer Daniel, especialmente los detalles del capítulo 11, es fácil ver que hay muchos más detalles de los que estoy cubriendo aquí. Sin embargo, eso daría para un libro en sí mismo. En aras de la brevedad, me ciño al esquema básico que se ve en el capítulo 2 de Daniel. Esta división sigue estando dentro del imperio griego tanto en el texto como en lo que ocurrió en la historia.

La Enciclopedia de la Profecía Bíblica, página 380

«Tras la muerte de Alejandro en el año 323 y la eventual caída de su principal general, Antígono, en 301, el imperio se dividió en cuatro áreas principales, controladas por generales griegos: Macedonia bajo Casandro, Asia Menor bajo Lisímaco, Siria y el este bajo Seleuco, y Egipto bajo Ptolomeo».

Estos generales griegos también figuran como sucesores de Alejandro Magno en la obra del historiador judío del siglo I Josefo (Obras de Josefo, Antigüedades de los judíos, libro 12, capítulo 1 (PDF, pág. 441)).

En cuanto al sueño de Nabucodonosor en el capítulo 2 de Daniel, ya hemos cubierto los tres primeros reinos:

1. Nabucodonosor y Babilonia estaban representados por la cabeza de oro (Daniel 2:32 y 38).
2. Babilonia fue luego conquistada por los medos y los persas, que se decía que era un reino inferior y estaba representado por el pecho y los brazos de plata (Daniel 2:32-39 y Daniel 5:28).
3. Los medos y los persas fueron conquistados por los griegos, representados como el vientre y los muslos de bronce (Daniel 2:32 y Daniel 8:20-21).

El Imperio Romano

El cuarto reino es diferente a los tres primeros; mientras que se nos dijo específicamente quiénes eran, el cuarto reino no se interpreta ni se nombra en las Escrituras. Conocemos la sucesión de los tres primeros reinos: (1) Babilonia; (2) los medos y los persas; (3) los griegos. La historia nos dice que el imperio que siguió a la sucesión de estos tres imperios fue el Imperio Romano. Por lo tanto, todo lo que tenemos que hacer es mirar la descripción que se nos da en la Biblia y ver si se correlaciona con el Imperio Romano. Primero daremos un par de referencias que muestran que el Imperio Romano siguió efectivamente al Imperio Griego.

Enciclopedia Británica, CD multimedia 98

«Las formas de gobierno, el gobierno primitivo, la expansión de la civilización
El imperio de los medos y los persas fue derrocado por Alejandro de Macedonia; los estados sucesores de Macedonia fueron conquistados por Roma...».

«Alejandro de Macedonia» era «Alejandro Magno», como se puede ver en la siguiente referencia.

Enciclopedia Bíblica Internacional, base de datos electrónica

«ALEXANDER, EL GRANDE, Ascendencia y primeros años: Alejandro, de Macedonia, comúnmente llamado «el Grande» (nacido en 356 a. C.), era hijo de Filipo, rey de Macedonia, y de Olimpia, hija de Neoptólemo, rey de Epiro».

Enciclopedia interactiva Compton © 1999

«**IMPERIO ROMANO**». Cuando los antiguos griegos alcanzaban el apogeo de su gloria, el poder de Roma, al oeste, iba creciendo lentamente. El genio de los griegos residía en el arte, la literatura, la ciencia y la filosofía. Los romanos destacaban en la guerra, la ingeniería y el gobierno. Roma ascendió al poder gradualmente, sin un plan definido para conquistar el mundo. Los romanos libraron muchas guerras y esclavizaron a muchos pueblos. En la época de Augusto, poco antes de Cristo, la mayor parte del mundo conocido estaba unificado y en paz bajo el dominio romano».

Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2000 © 1993-1999

«**Antigua Grecia**». En los reinos helenísticos, los extranjeros —reyes y reinas de ascendencia griega y macedonia— gobernaban sin restricciones sobre las poblaciones locales. Este tipo de gobierno perturbaba a los griegos, que recordaban su historia de libertad. Por lo tanto, en el siglo II a. C., cuando los reinos se habían debilitado por la guerra, algunos griegos del continente pidieron ayuda a la creciente superpotencia de la región, Roma... En unos cien años, Roma conquistó los reinos helenísticos restantes y sus ciudades griegas».

Ahora que hemos establecido que el Imperio romano siguió efectivamente al Imperio griego, examinaremos la descripción bíblica de este imperio.

Daniel 2:33-45: «Sus piernas eran de hierro, y sus pies, en parte de hierro y en parte de barro. (34) Seguiste mirando hasta que se cortó una piedra, sin mano de hombre, que golpeó la estatua en sus pies de hierro y barro, y los desmenuzó. (35) Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro fueron destrozados al mismo tiempo, y se convirtieron en como la paja de los trilladeros de verano; y el viento se los llevó, de modo que no se halló rastro de ellos. Pero la piedra que golpeó la estatua se convirtió en un gran monte y llenó toda la tierra. (36) Este fue el sueño; ahora diremos su interpretación delante del rey. (37) Tú, oh rey, eres el rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fuerza y la gloria; (38) y dondequiera que habiten los hijos de los hombres, o las bestias del campo, o las aves del cielo, Él los ha entregado en tu mano y te ha hecho reinar sobre todos ellos. Tú eres la cabeza de oro. (39) Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, luego un tercer reino de bronce, que dominará sobre toda la tierra. (40) «Luego habrá

un cuarto **reino** tan fuerte como el hierro; así como el hierro rompe y destroza todas las cosas, así, como el hierro que rompe en pedazos, él romperá y destruirá a todos estos. (41) «Y en cuanto viste los pies y los dedos, en parte de barro cocido y en parte de hierro, será un **reino dividido**; pero tendrá en sí la dureza del hierro, en la medida en que viste el hierro mezclado con barro común. (42) Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido, así será una parte del reino fuerte y otra parte frágil. (43) Y en cuanto viste el hierro mezclado con barro común, así se unirán los unos con los otros en la simiente de los hombres; pero no se unirán los unos con los otros, como el hierro no se une con el barro. (44) Y en los días de esos reyes, en un , el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido, y ese reino no será dejado a otro pueblo; aplastará y pondrá fin a todos estos reinos, pero él mismo perdurará para siempre. (45) Así como viste que una piedra fue cortada de la montaña sin manos y que aplastó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro, el gran Dios ha dado a conocer al rey lo que sucederá en el futuro; por lo tanto, el sueño es verdadero y su interpretación es fiel».

Hay que fijarse en que en el versículo 40 se nos dice: «Entonces habrá un cuarto **reino**». Obsérvese que se habla de este cuarto reino en singular. En el versículo 41, cuando se nos dice «será un **reino dividido**», se sigue hablando en singular. Luego, en el versículo 44, encontramos reyes y reinos en plural, no en singular. Es en los días de estos reyes y reinos cuando el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido. Hay quienes interpretan esta última parte de forma un poco diferente, pero el resultado final es el mismo. Primero veremos «el reino dividido» y luego pasaremos al «reino que nunca será destruido» en los versículos 44-45.

a) La división del Imperio Romano

«Y lo que viste en los pies y los dedos, en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido». (Daniel 2:41)

El Imperio Romano se dividió en dos partes, entre Oriente y Occidente. Algunos comentaristas ven en esto la división mencionada en el versículo 41.

Webster's Family Encyclopedia, edición de 1989, volumen 9, página 2209

«**Imperio romano**»: El período imperial de la historia antigua de Roma desde el año 27 a. C., cuando Octavio se convirtió en emperador con el nombre de Augusto, hasta el año 476 d. C....El siglo III fue testigo de una rápida sucesión de emperadores nombrados por el ejército, mientras que las fronteras de Roma se veían amenazadas por la agresión de los * sasánidas y los godos. * Diocleciano (que reinó entre 284 y 305) contrarrestó estos ataques con la reorganización del Imperio entre Oriente y Occidente».

Enciclopedia Universal Mundial, © 1947, volúmenes 13-14

«**Roma, o el Imperio Romano**:... En el año 27 a. C., Octavio se convirtió en el primer emperador de Roma con el título de Augusto... En el año 284, Diocleciano reorganizó el

imperio y, durante casi 200 años, las reformas retrasaron la inevitable ruptura; pero en el año 395, el imperio se dividió en dos: el oriental o bizantino y el occidental...».

b) La división del Imperio Romano

«Y en que viste los pies y los dedos, en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido». (Daniel 2:41)

Otros comentaristas ven la división entre los líderes religiosos judíos que mantenían la autoridad o la influencia en el gobierno y el gobierno romano. Los romanos y los judíos, aunque convivían, ciertamente no se mezclaban bien, como el barro y el hierro en el texto de Daniel 2:42-43.

SANEDRÍN (del Diccionario Ilustrado de la Biblia de Nelson)

«[SAN hee drun] (consejo o asamblea): el máximo órgano de gobierno y tribunal de justicia del pueblo judío en la época de Jesús. Encabezado por el sumo sacerdote de Israel, el Sanedrín tenía autoridad limitada sobre ciertos asuntos religiosos, civiles y penales, otorgada por las naciones extranjeras que dominaron la tierra de Israel en diversos momentos de su historia. El Sanedrín estaba ejerciendo este poder limitado cuando acusó a Jesús del delito de blasfemia, pero luego lo envió a Pilato, el funcionario romano, para que lo juzgara y condenara formalmente».

IMPERIO ROMANO (del Diccionario Bíblico Ilustrado de Nelson)

«La situación de los judíos varió considerablemente bajo los diferentes gobernantes romanos. Básicamente, los romanos trataban a los judíos con justicia. Herodes el Grande reconstruyó el Templo en el año 20 a. C., y Herodes Agripa buscó el favor de los judíos persiguiendo a los cristianos (Hechos 12:1-3). Arquelao, por otro lado, fue un gobernante cruel y tiránico que masacró a muchos judíos (Mateo 2:22). Resentidos por la presencia de estos opresores extranjeros, los judíos se negaron a reconocer a nadie más que a Dios como soberano».

c) La división del Imperio Romano

«Y lo que viste en los pies y los dedos, en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido» (Daniel 2:41).

Otros comentaristas ven la división del Imperio Romano como algo que aún continúa hoy en día. Ven diez divisiones dentro del Imperio Romano que corresponden a los diez dedos de los pies en el sueño de Nabucodonosor y los diez cuernos mencionados en Daniel capítulo 7 y Apocalipsis capítulo 17.

En el comentario de Vernon McGee sobre Daniel, en la página 47, afirma: «El Imperio Romano se desintegró

, ningún enemigo lo destruyó. Roma sigue viva hoy en día en las grandes naciones de Europa: Italia, Francia, Gran Bretaña, Alemania y España forman parte del Imperio Romano. Las leyes de Roma siguen vigentes, al igual que su idioma».

Enciclopedia multimedia Groliers

«Roma, la antigua»: La antigua Roma pasó de ser un pequeño asentamiento prehistórico a orillas del río Tíber, en la región de Lacio, en el centro de Italia, a convertirse en un imperio que abarcaba todo el mundo mediterráneo. Los romanos desarrollaron una civilización que sentó las bases de la civilización occidental moderna.

(Este artículo enciclopédico tiende a coincidir en cierta medida con quienes afirman que el Imperio romano aún puede verse en el mundo actual).

RESUMEN DE LA DIVISIÓN

La Biblia nos dice que el cuarto reino (el Imperio Romano) será un reino dividido. La Biblia no dice exactamente cómo se dividirá. Cada una de las divisiones que se han mencionado tiene algunos puntos válidos, así como confirmaciones que se encuentran en la historia. Por lo tanto, es lógico concluir que esta parte de la profecía es válida, ya que el Imperio Romano se dividió efectivamente.

EN LOS DÍAS DE ESOS REYES

«Y en los días de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido, y ese reino no será dejado a otro pueblo; aplastará y pondrá fin a todos estos reinos, pero él mismo perdurará para siempre. Como viste que una piedra fue cortada de la montaña sin manos y que aplastó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro, el gran Dios ha dado a conocer al rey lo que sucederá en el futuro; así que el sueño es verdadero y su interpretación es fiel».

(Daniel 2:44-45)

Aquí es donde cambia nuestro texto en Daniel, capítulo 2. El cuarto reino del versículo 40 se menciona como un solo reino. A continuación, tenemos una especie de división del cuarto reino y, después, reinos en plural, momento en el que el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido. El lector también debe fijarse en el hecho de que la imagen que vio Nabucodonosor fue destruida por una piedra que fue cortada sin manos (Daniel 2:34-35 y 44-45).

Hay tres preguntas que deben plantearse aquí.

1. ¿Qué tipo de reino nunca será destruido y durará para siempre?
2. ¿Qué es la piedra que destruye la imagen que vio Nabucodonosor?
3. ¿Cuándo son «los días de esos reyes» que vemos en el versículo 44?

1. ¿Qué tipo de reino nunca será destruido y durará para siempre?

En la Biblia, el único reino que durará para siempre es el reino celestial. El reino de Cristo no tendrá fin.

Isaías 9:6-7: «Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y el gobierno estará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. No habrá fin al aumento de su gobierno ni a la paz. En el trono de David y sobre su reino, lo establecerá y lo sostendrá con justicia y rectitud desde entonces y para siempre. El cielo del Señor de los ejércitos hará esto».

Daniel 7:13-14: «Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí que con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, y llegó hasta el Anciano de Días y fue presentado ante Él. Y se le dio dominio, gloria y un reino, para que todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua le sirvieran. Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino es uno que no será destruido».

Lucas 1:31-33: «Y he aquí que concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Juan 18:36: «Jesús respondió: “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis siervos pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero ahora mi reino no es de aquí”».

Apocalipsis 11:15: «Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: “El reino del mundo ha sido hecho bajo de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”».

La Biblia, incluido el libro de Daniel, nos dice que el reino que nunca será destruido es el reino de Cristo. Por lo tanto, podemos concluir lógicamente que el reino que seguirá a la división del Imperio Romano es el reino de Cristo.

2. ¿Qué es la piedra que destruye la imagen que vio Nabucodonosor?

Teniendo en cuenta que la Biblia nos dice que el reino que nunca será destruido es el reino de Cristo, es interesante encontrar que a Jesucristo también se le llama piedra.

Isaías 28:16: «Por eso dice el Señor Dios: “He aquí que pongo en Sion una piedra, una piedra probada, una piedra angular costosa para el fundamento, firmemente colocada. El que cree en ella no será perturbado”».

Mateo 21:42-45: «Jesús les dijo: “¿Nunca leísteis en las Escrituras: ‘La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en la piedra angular; esto ha sido hecho por el Señor, y es maravilloso en nuestros ojos’? Por eso os digo que el reino de Dios os será quitado y será entregado a un pueblo que produzca sus frutos. Y el que caiga sobre esta piedra será hecho pedazos; y sobre quien ella caiga, será esparcido como polvo». Cuando los principales sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, comprendieron que hablaba de ellos.

Hechos 4:10-12: «Que sea conocido por todos vosotros y por todo el pueblo de Israel que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos, este hombre está aquí delante de vosotros sano. Él es la piedra que fue rechazada por vosotros, los constructores, pero que se ha convertido en la piedra angular. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en el que podamos ser salvos».

Romanos 9:32-33: «¿Por qué? Porque no lo buscaban por la fe, sino como por las obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: “He aquí pongo en Sion una piedra de tropiezo y una roca de escándalo, y el que cree en él no será defraudado”.

Efesios 2:20: «Habéis sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles, siendo Jesucristo mismo la piedra angular».

1 Corintios 10:4: «Y todos bebían la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

La piedra que el rey Nabucodonosor vio en su sueño fue cortada sin manos. Esto es una indicación de que lo que estaba por venir estaba más allá de los medios humanos. Esta piedra en el sueño de Nabucodonosor destruyó todas las naciones terrenales (Daniel 2:34-35). Además, en la Biblia, el reino que nunca será destruido es el reino de Cristo. Entonces encontramos que Jesucristo es referido como una piedra en las Escrituras. La Biblia nos revela que Jesucristo es la piedra que destruye todos los reinos terrenales y establece su propio reino, que no tendrá fin. Según el libro de Daniel, esto tendrá lugar después de la división del cuarto reino (el Imperio Romano, Daniel 2:40-45).

3. ¿Cuándo son «los días de esos reyes» que vemos en el versículo 44?

Daniel 2:44: «Y en los días de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido, y ese reino no será dejado a otro pueblo; él aplastará y pondrá fin a todos estos reinos, pero él mismo perdurará para siempre».

Hay dos opiniones dominantes al respecto dentro de la iglesia cristiana actual:

a) En los días del Imperio Romano se estableció el Reino de Cristo y no tendrá fin.

Según esta opinión, el reino de Cristo se entiende en un sentido espiritual, ya que Cristo ya ha vencido al mundo y, al aceptar a Jesús, entramos ahora en su reino. Esta opinión también sostiene que más adelante habrá un cumplimiento literal, cuando todas las naciones lleguen a su fin.

Juan 16:33: «Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo».

Colosenses 1:13: «Porque él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado...».

En los días de los reinos derivados de la división del Imperio Romano, se establecerá el reino de Cristo. (Estos serían los países que vemos hoy en día, como se ve anteriormente en el comentario de McGee sobre Daniel y en el libro National Sunday Law, de A. Jan Marcussen).

Esta visión adopta un enfoque más literal, declarando que todas las naciones no fueron realmente derrocadas como se ve en Daniel. Esta visión literal espera que esto tenga lugar como parte del cumplimiento del Libro del Apocalipsis.

Daniel 2:35: «Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro fueron destrozados al mismo tiempo, y se convirtieron en como la paja de los trilladeros en verano; y el viento se los llevó, y no se halló rastro de ellos. Pero la piedra que golpeó la estatua se convirtió en un gran monte y llenó toda la tierra».

Apocalipsis 11:15: «Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: "El reino del mundo ha llegado a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos"».

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE TODO ESTO?

Hay que tener en cuenta que Daniel vivió en el siglo VI a. C. El libro de Daniel predijo con precisión que los medos y los persas conquistarían el imperio babilónico. Además, Daniel predijo con precisión que los griegos serían los que conquistarían a los medos y los persas. Luego se nos presenta el Imperio Romano, que, según se nos dijo, se dividiría. Hasta este punto, tenemos varios cientos de años de historia predichos con precisión. Teniendo en cuenta que el libro de Daniel predijo con precisión el auge y la caída de las principales potencias mundiales durante un período de varios cientos de años, es muy probable que el resto de la profecía también se cumpla. Independientemente de la opinión que se tenga sobre cuándo sucederá esto, el resultado es el mismo. Jesucristo reinará y todos los reinos terrenales serán abolidos. La Biblia también nos dice que hay vida después de la muerte, por lo que afectará a todos, independientemente de cuándo ocurra. La pregunta entonces es: ¿cómo te responderá Jesús cuando le pidas entrar en su reino?

Mateo 10:33: «Pero a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos».

Marcos 8:38: «Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles».

I Juan 2:22-25: «¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Quien niega al Hijo no tiene al Padre; el que confiesa al Hijo tiene también al Padre. En **cuanto a vosotros, que lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la promesa que él mismo nos hizo: vida eterna».**

La Biblia nos dice que nadie es lo suficientemente bueno por sí mismo para entrar en el reino de Dios. Sin embargo, Jesús pagó el precio completo por todos nuestros pecados. Todo lo que tenemos que hacer es pedirle perdón y entregarle nuestra vida, y moraremos con Él para siempre.